

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

TRIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**2373a.**  
**SESION PLENARIA**

Viernes 3 de octubre de 1975,  
a las 10.55 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

Página

### Tema 9 del programa:

#### Debate general (continuación):

|  |     |
|--|-----|
| Discurso del Sr. Shevel (República Soviética de Ucrania) ..... | 425 |
| Discurso del Sr. Ahmed (Pakistán) .....                        | 429 |
| Discurso del Sr. Ozores (Panamá) .....                         | 431 |
| Discurso del Sr. Puja (Hungría) .....                          | 435 |

### Tema 54 del programa:

Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente:

|  |     |
|--|-----|
| b) Informe de Grupo de Trabajo encargado de estudiar la financiación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente ..... | 439 |
|--|-----|

**Presidente : Sr. Gaston THORN**  
**(Luxemburgo).**

*En ausencia del Presidente, el Sr. Chissano (Mozambique), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

## TEMA 9 DEL PROGRAMA

### Debate general (continuación)

1. Sr. SHEVEL (República Socialista Soviética de Ucrania) (*interpretación del ruso*): Hace 30 años, cuando terminó la segunda guerra mundial, la más sangrienta y devastadora de la historia de la humanidad, se creó la Organización de las Naciones Unidas.

2. A medida que pasan los años, más vive en la memoria humana el recuerdo de la grandeza de la victoria sobre el fascismo, victoria que tuvo enorme influencia sobre todos los acontecimientos internacionales posteriores hasta la aparición del mundo actual. La alianza de los pueblos que se unieron en la lucha contra el fascismo demostró convincentemente la posibilidad no sólo de la convivencia sino también de la cooperación entre Estados con distintos sistemas sociales con el objeto de fortalecer la paz y la seguridad internacionales. Esta experiencia adquiere especial significación en estos tiempos, cuando llegamos a un cambio histórico pues pasamos del período de la guerra fría a la disminución de la tirantez, a una convivencia más pacífica.

3. Los cambios habidos en el equilibrio de fuerzas del mundo han llevado a un fuerte impulso en pro de la paz y determinan el avance de la humanidad por el camino del progreso. Se han reducido considerablemente las posibilidades de que los reaccionarios imperialistas prosigan su política de agresión con impunidad. Ha sido posible impedir una guerra mundial porque los pueblos

y los gobiernos han expresado una voluntad activa de paz.

4. En los últimos años ha mejorado considerablemente el ambiente político; la distensión resulta cada vez más notable y la característica dominante de la actitud internacional del día.

5. Uno de los elementos más notables de la situación actual es que, gracias a los esfuerzos de la Unión Soviética y de otros países socialistas frateros, los principios de la convivencia pacífica adquieren, cada vez más, raíces profundas en las relaciones entre los Estados y se convierten en derecho por acuerdos que se conciertan entre los Estados. El Sr. Shcherbitsky, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Ucrania, indicó que "los principios de la convivencia pacífica se convierten más y más en la forma de las relaciones entre los países que pertenecen a distintos sistemas socioeconómicos."

6. De importancia apreciable para el mantenimiento de la paz y el mejoramiento del clima internacional es la normalización de las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, sobre la base de los principios de la convivencia pacífica.

7. La dirección que siguen la Unión Soviética y los Estados Unidos, hacia la normalización de las relaciones, con inclusión de la elaboración de medidas conjuntas para reducir el peligro de una guerra nuclear y para lograr un cierto grado de entendimiento para resolver problemas internacionales, contempla no solamente los intereses fundamentales de estos dos Estados sino también los de todos los pueblos y países. Los políticos irresponsables que basan sus cálculos en el enfrentamiento militar supuestamente inevitable entre los Estados Unidos y la Unión Soviética no deberían olvidar esto.

8. La Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa ha sido una importante contribución para el mejoramiento de la situación internacional, el afianzamiento de la paz universal y el fomento de una cooperación fructífera entre los Estados en términos iguales.

9. El Acta Final de esta Conferencia, firmada en Helsinki el 1º de agosto de 1975, con razón podría denominarse la carta magna de la convivencia pacífica. Las relaciones entre los Estados participantes en la Conferencia han sido puestas sobre una base sólida de principios políticos que rechazan la fuerza como medio para resolver disputas y elevan a la categoría de derecho en las relaciones internacionales el respeto de la soberanía y la integridad territorial, la inviolabilidad de fronteras y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Es muy importante que la Conferencia haya creado prerequisites para una mayor cooperación entre los Estados europeos en las áreas de la economía, la ciencia y la tecnología, y en algunos aspectos huma-

nitarios como la cultura, la educación, la información y los contactos entre los pueblos. Es poco cuanto digamos acerca de la significación de esta Conferencia europea y su resultado para el futuro de todos los países del continente, cuyas relaciones se vieron ensombrecidas durante siglos por guerras sangrientas. Los resultados de esta Conferencia van más allá del continente europeo. Ya ahora, ejercen una influencia positiva sobre toda la situación internacional y los importantes principios del Acta Final pueden ser aplicados también con éxito en otros continentes.

10. Ya se ha dicho aquí con razón que la principal tarea actual es traducir en actos los entendimientos a que se llegó y realizar más progresos para consolidar la paz y la coepración.

11. Tiene gran importancia para el afianzamiento de la paz y el mejoramiento del clima internacional, la finalización de la guerra en Indochina, cuyos pueblos defendieron su soberanía e independencia nacional en una lucha larga y difícil contra las fuerzas de agresión y el colonialismo.

12. Con profundo sentimiento de solidaridad fraterna, en nombre del pueblo de Ucrania saludamos calurosamente a los representantes de la República Democrática de Viet Nam y de la República de Viet Nam del Sur — el heroico pueblo vietnamita en su totalidad — a la vez que expresamos nuestro sincero pesar ante la actitud de los Estados Unidos, que ha dado como resultado que ambos Estados vietnamitas no hayan podido ingresar por ahora a las Naciones Unidas. La República Socialista Soviética de Ucrania, en la forma más resuelta, apoya la solicitud de ambos Gobiernos para ingresar a las Naciones Unidas. Su admisión a la Organización mundial correspondería a los intereses de la misma y sería una importante contribución a la causa destinada a disminuir la tirantez, a afianzar la paz y la seguridad internacionales y a ampliar la colaboración entre los pueblos.

13. Al mismo tiempo que se toma nota de los cambios positivos que han tenido lugar en la situación internacional, no hay que olvidar que la acumulación y modernización de las armas estratégicas y convencionales sigue sin cesar en el mundo. La posibilidad destructiva de estas últimas hace mucho que ha superado todos los límites de la realidad. Privar de su vida a un adversario en potencia más de una vez carece totalmente de sentido, y sin embargo, la carrera armamentista, estimulada por los que buscan sacar de ella beneficios, todavía continúa.

14. La carrera armamentista además de impedir el desarrollo pacífico, emponzoña el ambiente internacional y es la que constituye hoy el principal peligro para la causa de la paz y de la seguridad internacionales.

15. Las "teorías" de todo tipo sobre la "aceptabilidad" de los conflictos nucleares, de la "intimidación nuclear", de "la capacidad de asestar el primer golpe nuclear", etc., tienen directa relación con la carrera armamentista y con los crecientes gastos militares. La tesis inhumana según la cual "el efecto de la guerra nuclear no es tan malo" y de que cada generación tiene que tener "su propia guerra", ha circulado por ahí y recientemente la sostuvo desde esta tribuna el representante de un país en su deseo de pretender convencernos de que la guerra nuclear está, como quien dice, "a la vuelta de la esquina". Todo esto lo único que

busca es inculcar la idea de la inevitabilidad de la guerra, sea nuclear o no nuclear.

16. Es lamentable que un Estado Miembro de las Naciones Unidas y miembro permanente del Consejo de Seguridad, utilice una elevada tribuna cual es la Organización de las Naciones Unidas, como medio de propaganda irresponsable de ideas que están en flagrante contradicción con las normas y principios generalmente reconocidos y con los principios de la Carta de las Naciones Unidas. En lugar de contribuir a la causa común de la lucha para afianzar la paz y la seguridad internacionales, el representante de esa Potencia trata de aumentar la tirantez y de sembrar la animosidad y el odio entre los Estados; en una palabra, instiga a nuevos conflictos militares.

17. Si uno saca toda esta porquería verbal de la intervención del representante de China, puede verse fácilmente que viene a hablar aquí en contra de la convivencia pacífica, de la disminución de la tirantez, del desarme y de la prohibición de las armas nucleares para siempre. En otras palabras, los maoístas están en contra de la consolidación de la paz y de la seguridad internacionales, como también del logro del principal objetivo de las Naciones Unidas, es decir, "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra". Su malvado antisovietismo, que algunas veces se oculta con una fraseologíaseudorrevolucionaria, sólo subraya la proximidad y colusión de sus posiciones con las de los círculos imperialistas y revanchistas más reaccionarios.

18. Los recién nacidos apologistas de la guerra, los enemigos de la distensión, se resisten firmemente ante el positivo proceso que observamos ahora en las relaciones internacionales. Es deber universal liquidar a estos enemigos de la paz e impedir que pongan de nuevo a la humanidad ante los peligros del tiempo de la guerra fría.

19. En efecto, gracias a los esfuerzos de los países amantes de la paz, y ante todo de los países de la comunidad socialista, ha sido posible evitar una guerra mundial con el uso de armas nucleares, a pesar de lo cual las llamadas guerras locales, con el uso de armas convencionales, han estallado repetidamente en el Asia, en el Africa, en el Oriente Medio y en América Latina. Millones de seres humanos murieron en estas guerras debido a la falta de voluntad de las fuerzas reaccionarias para reconciliarse con la causa de la liberación de los pueblos. Impedir que los imperialistas desencadenen guerras y conflictos militares, es la tarea más importante a que deben hacer frente las Naciones Unidas y la humanidad amante de la paz. Si se lograra esta meta, la eliminación de las guerras de la sociedad se convertirá en una realidad total.

20. La exigencia primordial de nuestro tiempo — de hecho, la imperiosa necesidad de nuestro tiempo — es lograr la reducción y luego la cesación de la carrera armamentista, avanzando por el camino que conduce al desarme general y completo.

21. Como resultado de los esfuerzos de muchos Estados, en los últimos años se han logrado importantes acuerdos que han resultado en una reducción considerable de los ensayos nucleares, la prohibición de la proliferación de las armas nucleares, la prohibición de colocar estas armas en el espacio ultraterrestre, en el fondo del mar y de los océanos y la prohibición del

desarrollo, fabricación y acumulación de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas.

22. Como al comienzo de la "era nuclear", hace tres o cuatro décadas, la humanidad se halla en el umbral de nuevos descubrimientos científicos cuyos resultados pueden ser utilizados también con fines militares. Lo que ocurrió con el descubrimiento nuclear puede repetirse con posibles descubrimientos en otras esferas del progreso científico y técnico si no se toman ahora medidas para impedirlo. Como ha señalado el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Leonid I. Brezhnev:

"El nivel de la ciencia actual y de la tecnología, hace que surjan serios peligros de que se utilicen armas mucho más mortíferas que las nucleares. La razón y la conciencia de la humanidad dictan la necesidad de levantar una barrera infranqueable al desarrollo de tales armas."

Por ello vemos con agrado y apoyamos plenamente la importante iniciativa del Gobierno soviético de concertar un acuerdo de prohibición de desarrollo y fabricación de nuevos tipos de armas de destrucción en masa y de nuevos sistemas de tales armas.

23. Año tras año se escucha desde esta tribuna la persistente voz de la abrumadora mayoría de los Estados que exigen la inmediata cesación de los ensayos nucleares. Otra propuesta de la Unión Soviética presentada a este período de sesiones, responde también a tales llamamientos, me refiero a la propuesta para la concertación de un tratado de prohibición completa y general de los ensayos nucleares [véase A/10241, anexo]. Creemos que la actitud de los Estados hacia dicha propuesta establece un criterio razonable para poder determinar quién apoya verdaderamente las medidas tendientes a frenar la carrera armamentista y quién se opone a ellas. Estamos convencidos de que la adopción de las propuestas de la Unión Soviética acercará a la humanidad a la solución de la más importante cuestión de nuestros días: la prohibición del uso de las armas nucleares y, luego, la eliminación de las mismas de los arsenales de todos los Estados.

24. Hace mucho que ha llegado la hora de que la prohibición total de las armas químicas — uno de los tipos de armas de destrucción en masa — constituya una medida práctica de desarme. Las Naciones Unidas tienen que expresarse de nuevo a favor de que se encuentre en breve la solución al problema de la prohibición de tales armas.

25. Teniendo en cuenta el alcance de la carrera de armamentos y la importancia que para el presente y futuro de la humanidad tiene contener este proceso peligroso, es necesario que la acción enérgica de los países socialistas destinada a lograr una solución al problema del desarme encuentre apoyo adecuado en los esfuerzos de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Una conferencia mundial de desarme proporcionará plenas oportunidades para alcanzar este fin. Sin embargo, la labor preparatoria de la conferencia debe ser acelerada, ya que, debido a la resistencia de uno o dos países, esta tarea se desarrolla a un ritmo muy lento.

26. La aplicación de las decisiones de la Asamblea General relativas al no uso de la fuerza y la prohibición para siempre de las armas nucleares así como sobre la reducción de los presupuestos militares de los

Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad sigue teniendo pleno significado.

27. Después de la eliminación del foco de conflicto militar en Indochina, el Oriente Medio sigue siendo la zona más explosiva. Las Naciones Unidas han examinado repetidamente la situación en esa zona, y hoy casi todo el mundo está de acuerdo en que, para conseguir el arreglo definitivo del problema, es necesario liberar todas las tierras árabes confiscadas por Israel en 1967 y asegurar los derechos legítimos del pueblo árabe de Palestina, con inclusión del establecimiento de un Estado propio y la garantía de los derechos de todos los Estados del Oriente Medio a una existencia y a un desarrollo independientes.

28. La Conferencia de Paz sobre el Oriente Medio de Ginebra es el foro adecuado para el examen general de las medidas que permitan resolver el problema. ¿Qué es lo que impide el arreglo? En primer lugar, la política agresiva de Israel, apoyado por sus protectores, que esperan, sin fundamento, que el problema del Oriente Medio pueda resolverse a expensas de los derechos e intereses legítimos de los pueblos árabes. Esto explica las tácticas destinadas a dar largas a la tarea de reanudar las labores de la Conferencia de Paz de Ginebra y el deseo de aplazar hasta las calendas griegas un arreglo general, reemplazándolo por lo que se llaman medidas parciales.

29. La forma segura de llegar a un acuerdo es la inmediata reanudación de las labores de la Conferencia de Paz de Ginebra, seriamente preparada y con participación de los representantes de la Organización de Liberación de Palestina (OLP). Esta Conferencia — lo destacó de paso — podría no sólo examinar el problema de la región con carácter general, sino también tomar decisiones sobre medidas parciales que, por supuesto, deberían aplicarse en estrecha relación con el arreglo general y dentro de este marco. Sólo de esta forma podrá promoverse el establecimiento de una paz perdurable en el Oriente Medio.

30. Es necesario eliminar el peligroso foco de tirantez en Chipre. La feliz terminación de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, cuyos documentos firmó Chipre, así como otros países que tienen interés directo en que se arregle la situación de ese país, ha proporcionado un ambiente político favorable para la solución pacífica del problema chipriota. Es necesario cumplir plenamente las importantes resoluciones de las Naciones Unidas sobre Chipre, que garantizan su soberanía, independencia e integridad territorial.

31. Persiste todavía la tirantez en la península coreana. La cesación de la injerencia de las fuerzas imperialistas en los asuntos internos de Corea, la retirada de todas las tropas extranjeras del territorio de Corea del Sur y la pronta conversión del armisticio en una paz duradera constituyen la clave para la solución de las cuestiones que afectan a la reunificación pacífica e independiente de Corea. Es esto, exactamente, lo que pretende el proyecto de resolución — uno de cuyos patrocinadores es la República Socialista Soviética de Ucrania — relativo a la creación de condiciones favorables para convertir el armisticio de Corea en una paz duradera que permita su reunificación pacífica e independiente [A/10191 y Add.1 a 3, anexo].

32. Durante los años de independencia política de los países en desarrollo han permitido ciertos éxitos en su desarrollo económico. Sin embargo, su situación económica sigue siendo difícil. Esto se debe, en grado considerable, a su posición desigual, dependiente de la economía capitalista mundial. Los países en desarrollo son los que sienten en gran medida las consecuencias de las profundas crisis de la economía capitalista. Por ello es tan aguda la cuestión de que los países en desarrollo logren su plena independencia económica y la igualdad de derechos en las relaciones económicas internacionales.

33. El reciente séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre las cuestiones del desarrollo y la cooperación económica internacional fue un nuevo paso por el camino hacia el logro de estos objetivos. Como los demás países socialistas, la República Socialista Soviética de Ucrania prestó pleno apoyo a las decisiones progresistas de dicho período de sesiones, dirigidas directamente a la eliminación de la desigualdad en que se encuentran los países en desarrollo en la economía capitalista mundial. Es importante señalar que las decisiones de ese período extraordinario de sesiones subrayan el significado de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional [resolución 3201 (S-VI)] y de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados [resolución 3281 (XXIX)]. Como se sabe, debido a la voluntad de la abrumadora mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, se fijaron en dichos documentos estipulaciones políticas de suma importancia, que destacan la estrecha relación entre los problemas de fortalecer la paz y la seguridad internacionales y de lograr el desarme y los del desarrollo económico y social. Sin asegurar las condiciones políticas necesarias, es difícil esperar que se consiga la solución eficaz de los importantes problemas económicos que afectan a todos los países, incluidos los países en desarrollo.

34. Hoy, como hace 30 años el objetivo fundamental de las Naciones Unidas sigue siendo salvaguardar la paz duradera y consolidar la seguridad internacional. El camino hacia la paz perdurable y el progreso de la humanidad pasa por la disminución de la tirantez y por el desarme, que constituyen prerequisites para la solución de los problemas de desarrollo. La consolidación de la paz en la Tierra creará oportunidades favorables para alcanzar el progreso económico y social de todos los pueblos.

35. En 1975 todavía hay unos 30 millones de seres humanos que viven bajo el yugo del colonialismo y de los regímenes racistas. Esto quiere decir que la resuelta lucha por la completa eliminación del colonialismo y del *apartheid* de nuestro planeta tiene que ser proseguida hasta su terminación. Ahora que hemos visto el desmoronamiento del imperio colonial portugués, las Naciones Unidas deben tomar medidas para conseguir de manera inmediata la independencia de los pueblos y países que siguen colonizados. Esta sería una corona digna de la gestión de las Naciones Unidas, que comenzó hace 15 años mediante la aprobación, por iniciativa de la Unión Soviética, de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)].

36. Es sabido que las Naciones Unidas han proclamado el año en curso como el Año Internacional de

la Mujer. A nuestro juicio, las Naciones Unidas y sus órganos tienen que tratar más activamente la cuestión de asegurar la igualdad de derechos de la mujer, que representa la mitad de la humanidad; especialmente en lo relativo a garantizarles la igualdad de derechos políticos y económicos con los hombres, a promover una participación más amplia en la lucha por la paz, la cooperación internacional y el progresivo desarrollo económico. Esto fue también reafirmado por la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, celebrada en México bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

37. Nuestra delegación considera necesario destacar que uno de los derechos humanos más importantes es el derecho que tiene toda persona a vivir en condiciones de paz y seguridad.

38. Aparte de esto, entre las cuestiones de mayor importancia para los trabajadores de muchos países, figura la garantía efectiva del derecho al trabajo, a la educación, a la asistencia médica, y de otros derechos sociales y económicos. En realidad, es un hecho que la crisis que ha sacudido al mundo capitalista trae como resultado un desempleo cada vez mayor — que ha asumido un carácter particularmente agudo en algunos países — constante aumento de precios, cada vez menores posibilidades de educación y de asistencia médica adecuada por la disminución de los niveles de vida. Al ocultar o pasar por alto la importancia de los derechos humanos en estos sectores vitales para millones de personas, puede crearse un cuadro bastante deformado de la situación de los derechos del hombre en el mundo contemporáneo.

39. Consideramos que la salvaguardia de los derechos humanos entraña, ante todo, una lucha resuelta contra el racismo, el fascismo y las ideologías similares fundadas en el odio por el hombre. Las Naciones Unidas, que han sido instadas a “reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana”, no pueden aceptar las violaciones flagrantes de los derechos humanos cometidas por la junta fascista en Chile. Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo chileno en su lucha por el restablecimiento de los derechos democráticos y de la libertad, y expresamos la inmediata liberación de Luis Corvalán y otros demócratas que languidecen en las cárceles de la junta.

40. Las Naciones Unidas tienen tareas muy responsables y hoy, más que nunca, tienen verdaderas posibilidades de resolver los problemas que figuran en su programa, siempre que se considere que la Carta, que es su piedra fundamental, es inviolable. Las Naciones Unidas han vivido durante años y se afianzaron gracias al hecho de que, como Organización internacional, está en favor de la consolidación de la paz y la seguridad internacionales.

41. El trigésimo período de sesiones de la Asamblea General llegará a su fin y comenzará el último cuarto del siglo XX. Ojalá que las resoluciones que apruebe la Asamblea General contribuyan a la solución de los problemas que enfrenta la comunidad internacional, en un período en que se encuentra en marcha la reestructuración de las relaciones entre los Estados sobre la base de los principios de la convivencia pacífica y del respeto de los derechos de todos los pueblos a un desarrollo libre e independiente.



42. Sr. AHMED (Pakistán) (*interpretación del inglés*): Constituye para mí un gran placer expresar al Presidente de la Asamblea las cálidas felicitaciones de mi delegación por su elección para el alto cargo de Presidente de este período de sesiones. Su elección representa el reconocimiento de sus calidades de dirigente de las que la Asamblea ya ha tenido sobradas pruebas.

43. También deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a su predecesor, el Sr. Abdelaziz Bou-teflika, el Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, que presidió con distinción el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General y el recién concluido séptimo período extraordinario de sesiones. Su alocución en la sesión de clausura del vigésimo noveno período de sesiones constituye una nota elocuente de conciliación que estamos confiados seguirá inspirando los debates de las Naciones Unidas en sus distintos foros.

44. Como símbolo visible de las Naciones Unidas y por el acceso que tiene a los Gobiernos de los Estados Miembros, el Secretario General se encuentra en situación especial para ejercer su influencia en la promoción del logro de los objetivos de la Carta. Deseo rendir el homenaje de mi delegación al Sr. Kurt Waldheim, por las iniciativas que ha asumido y por la comprensión y discreción de que ha hecho gala al cumplir esta responsabilidad, realzando la jerarquía de su cargo y ampliando el papel benéfico de las Naciones Unidas en los asuntos mundiales.

45. En momentos en que nuestra Organización celebra el trigésimo aniversario de su existencia, nos complace observar que se acerca la meta de la universalidad. Mi país se suma a los demás Miembros de las Naciones Unidas al dar la cálida bienvenida a Mozambique, Santo Tomé y Príncipe y Cabo Verde. La presencia de estos Estados hoy entre nosotros, como iguales soberanos, es la culminación de una lucha heroica y prolongada de sus pueblos. Sus triunfos señalan el derrumbamiento de uno de los últimos baluartes del dominio colonial en el África, que involucra un sistema abominable basado en la opresión racial y en una explotación sin piedad.

46. Esperamos ansiosos el ingreso de Papua Nueva Guinea en las Naciones Unidas, y felicitamos cálidamente a su pueblo por el logro de su independencia. Hemos observado con reconocimiento el papel que incumbió al Gobierno de Australia a este respecto.

47. Angola, que se espera ingrese a las Naciones Unidas el mes próximo, se ve perturbada por una lucha trágica y fratricida, incluso al acercarse a la meta de la libertad por la que todo su pueblo luchó unido y tan valerosamente durante tanto tiempo. Confiamos en que el pueblo de Angola pueda resolver sus diferencias y creemos que se le permitirá lograrlo sin injerencia extranjera.

48. El desmantelamiento del imperio colonial portugués ha modificado de modo significativo la faz del escenario político en la región tanto tiempo atormentada del África meridional. Ello ha reforzado material y moralmente la lucha justa de los pueblos valerosos de Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica contra el racismo en su forma más odiosa. El mapa político así modificado del África ha obligado a los regímenes minoritarios de Rhodesia del Sur y de Sudáfrica a evaluar

nuevamente sus políticas racistas y coloniales. Encomiamos los esfuerzos desplegados por los dirigentes africanos para buscar la posibilidad de una solución pacífica, en tanto que el África aprovecha su posición ventajosa e intensifica su lucha por la emancipación total. El pueblo y el Gobierno del Pakistán seguirán prestando su pleno respaldo a esta lucha.

49. Mi delegación se siente reconfortada al dar nuevamente la bienvenida a esta Asamblea a los representantes de Camboya, con quien mi país mantiene relaciones cálidas de amistad. Confiamos en que en el futuro próximo los representantes del valeroso pueblo de la República Democrática de Viet Nam y de la República de Viet Nam del Sur también podrán asumir el lugar que en justicia les corresponde en la familia de las naciones. Esperamos que la acritud de la guerra terrible y prolongada que asoló a Indochina pronto se olvide y quede relegada a la historia.

50. Mi Gobierno apoya el derecho básico y fundamental del pueblo coreano a la libre determinación y a la reunificación por medios pacíficos. La meta de la reunificación de su país es aceptada por las partes interesadas así como por la comunidad internacional. Pero hay discrepancias sobre el modo en que puede lograrse esta meta. Apoyamos la opinión de que la cuestión de Corea debe ser resuelta por el propio pueblo de Corea, libre de toda presión o injerencia externa. Creemos que ha llegado la hora de la disolución del Mando de las Naciones Unidas en Corea. Creemos que la comunidad internacional debe alentar el diálogo entre las partes interesadas y debe abstenerse de toda medida que pueda trabar el proceso de reconciliación y reunificación del pueblo coreano.

51. Paso ahora a referirme a la situación en el Oriente Medio. Desde esta tribuna repetidamente se ha hecho hincapié en que no podrá haber una paz duradera en el Oriente Medio mientras no se resuelva con justicia el conflicto árabe-israelí. Los elementos esenciales de tal solución también se han expuesto en forma repetida. Están consignados en las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, y se han reiterado en muchas tribunas importantes. Incluyen la retirada de Israel de todos los territorios árabes que ocupó en 1967, incluyendo la ciudad santa de Jerusalén, y la restitución al pueblo de Palestina de sus derechos nacionales. No ha de perdurar ninguna solución que no se adecúe a estas condiciones, y hasta tanto se logre este acuerdo no habrá paz duradera en la región.

52. Teniendo en cuenta este telón de fondo consideramos el acuerdo reciente que supone una retirada limitada de Israel en el Sinaí. Lo celebramos como un paso — pero sólo como un paso — hacia la solución final del conflicto árabe-israelí. Aún así, no ha sido fácil lograrlo. Esperamos que el impulso generado por dicho acuerdo se mantenga y que todos los interesados sigan empeñándose en resolver las cuestiones básicas que integran el conflicto del Oriente Medio.

53. Nadie puede tolerar la profanación de los lugares del culto. El atentado contra la mezquita de Al-Aqsa de 1969 y la partición reciente de la mezquita de Al-Ibrahimi en la ciudad de Al-Khalil, constituyen ultrajes contra la susceptibilidad religiosa de los musulmanes de todo el mundo. También son una afrenta gratuita a valores fundamentales compartidas por todas las religiones y todos los pueblos. Israel debe corregir tales males, reparar los daños infligidos y abstenerse de tales

medidas en el futuro, las que no harían más que agravar una situación ya de por sí explosiva.

*El Sr. Thorn (Luxemburgo) ocupa la Presidencia.*

54. Tenemos plena conciencia de la necesidad de que se resuelva rápidamente el conflicto de Chipre. El Pakistán siempre ha apoyado un acuerdo que garantice plenamente a las dos comunidades de la isla el ejercicio de sus derechos fundamentales y les permita vivir en paz, lado a lado. Esperamos que los esfuerzos desplegados por el Secretario General y la disposición a negociar que han demostrado las partes despejen el camino para una solución definitiva y restituyan la paz y la tranquilidad en esa región.

55. Pasando ahora al subcontinente, diré que reconforta observar que se mantiene el progreso hacia la normalización de las relaciones entre la India y el Pakistán. Conforme al Acuerdo de Simla, de 2 de julio de 1972, ambos países se han comprometido a promover relaciones amistosas y de armonía entre sí, y a laborar por el establecimiento de una paz duradera en el subcontinente. El Pakistán está resuelto a seguir laborando por tal objetivo.

56. Mi Gobierno también trata de lograr el establecimiento de relaciones normales de amistad con Bangladesh. Correspondemos a los deseos que recientemente ha expresado el Presidente de Bangladesh en el sentido de establecer relaciones cordiales con el Pakistán. Creemos que el establecimiento de tales relaciones no sólo redundará en provecho mutuo de los pueblos de ambos países, sino que también contribuirá a consolidar la paz y la estabilidad en el Asia meridional.

57. Con tal fin estamos decididos a seguir esforzándonos por normalizar nuestras relaciones con todos nuestros vecinos. Huelga decir que sólo lograremos hacerlo en la inteligencia de que cada país ha de respetar la soberanía y la integridad territorial del otro y que no injerirá en los asuntos internos de los demás. Con el Afghanistan, en especial, nos unen lazos constantes — históricos, culturales, geográficos y económicos — y tenemos la esperanza de que, con buena voluntad de ambos lados, podrán establecerse relaciones de buena amistad entre nuestros dos países, para gran provecho de nuestros pueblos.

58. Paso ahora a una cuestión de inquietud universal: la proliferación nuclear. Desde que la India hizo explotar un artefacto nuclear el año pasado, la atención mundial se ha concentrado cada vez más en los peligros de la proliferación nuclear. Creemos que es totalmente correcto que así sea. El Pakistán ha de apoyar decididamente la adopción de las salvaguardias que se consideren necesarias para impedir la proliferación de armas nucleares. Confiamos, sin embargo, en que tales salvaguardias no sean discriminatorias por su carácter y no traben indebidamente los programas de los países en desarrollo para la explotación de la energía nuclear con fines pacíficos.

59. Al escuchar los debates sobre este tema se recoge la impresión de que existe una tendencia a presumir que todo andrà bien en el mundo si se impide sólo a los Estados que no poseen armas nucleares producir dichas armas. Creemos que esta es una ilusión peligrosa. La amenaza de la extinción nuclear que enfrenta el mundo no se reduce por el hecho de que sólo sean cinco Potencias las que pueden producir y almacenar

armas nucleares. Es esta terrible amenaza que tales armas plantean al planeta — quien quiera las produzca — la que, tarde o temprano, deberán encarar las Naciones Unidas.

60. A este respecto, mi delegación ha tomado nota con interés de las propuestas de la Unión Soviética y del Reino Unido. Estas propuestas merecen que se las estudie en las tribunas competentes, aunque en ninguna de ellas se trata el problema alarmante de los depósitos existentes y en constante aumento de armas nucleares. Ya hay armas nucleares en cantidad suficiente como para devastar amplias regiones del globo en apenas minutos. La única manera de prevenir tal calamidad sería que las Potencias que poseen armas nucleares convinieran no sólo en abstenerse de producir más armas nucleares sino también en destruir los depósitos existentes. No hay otro medio de asegurar a la humanidad que no se verá envuelta un día en un holocausto nuclear.

61. El fracaso lamentable de casi todos los esfuerzos realizados hasta ahora en materia de desarme no dejan ninguna razón para esperar que se logre tal acuerdo en un futuro cercano. En el ínterin, se necesita tomar otras medidas urgentes. Una de ellas está indicada en una resolución aprobada por 40 miembros de la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Jeddah en julio pasado. En esta resolución se insta a los Estados que poseen armas nucleares a que prometan que no utilizarán ni amenazarán con el uso de armas nucleares en circunstancia alguna en contra de los Estados que no poseen tales armas y que no se encuentran protegidos, por garantías contractuales de las Potencias nucleares, de un ataque o amenaza de ataque nuclear.

62. Cabe observar que esta resolución excluye concretamente a Estados como los de Europa, que están cubiertos por garantías contractuales de las superpotencias. Esto se hizo porque se consideró que la resolución resultaría así de aceptación general. El compromiso que se propone no sólo daría a los Estados que no poseen armas nucleares una sensación mayor de necesaria seguridad ante un ataque nuclear posible, sino que también sería un disuasivo firme para la proliferación nuclear, ya que los Estados tratan de llegar a ser Estados nucleares básicamente por el temor de que el adversario posea o llegue a poseer armas nucleares.

63. Otra medida que podría llegar a eliminar este temor de la mente de los Estados que no poseen armas nucleares es la creación de zonas libres de armas nucleares. La Asamblea tiene ante sí varias propuestas relativas a la creación y fortalecimiento de tales zonas en el África, el Oriente Medio, el Asia meridional y el Pacífico meridional. Con miras al establecimiento de zonas libres de armas nucleares en América Latina, la Antártida, los fondos marinos y oceánicos y el espacio ultraterrestre, estas propuestas representan un anhelo universal por parte de los Estados que no poseen armas nucleares de excluir estas armas de sus regiones, realizando así su seguridad y consolidando la paz internacional. El establecimiento de tales zonas ayudará también a acelerar la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

64. Por nuestra parte, tras la adopción el año pasado por esta Asamblea de dos resoluciones tendientes a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Asia meridional [resoluciones 3265 A y B (XXIX)], cele-

bramos consultas para estudiar los medios y arbitrios de lograr los objetivos de estas resoluciones. Todos los Estados de la región han afirmado su compromiso de no adquirir armas nucleares. Sin embargo, persisten diferencias de naturaleza fundamental que es preciso resolver antes de que se llegue a un acuerdo. Anhelamos celebrar nuevas consultas al respecto con los países interesados durante el presente período de sesiones.

65. En el sector económico, el Pakistán ha sostenido que un diálogo tendiente a elaborar soluciones de aceptación general es el medio más eficaz de promover la cooperación entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Creemos que redundará en interés de la comunidad internacional en su conjunto que se atiendan las exigencias de justicia y equidad del tercer mundo. Con este ánimo mi Gobierno intervino en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, celebrado el año pasado.

66. Al preparar el séptimo período extraordinario de sesiones, los países en desarrollo, movidos por el mismo espíritu, escogieron deliberadamente un número limitado de cuestiones importantes como base de negociaciones para celebrar en ese período. Nos complace que se haya logrado un amplio acuerdo sobre tales cuestiones, despejando así el terreno para lograr mayores progresos en esta Asamblea, en la próxima conferencia que se celebrará en París y en el cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

67. El espíritu constructivo que refleja la percepción del interés común con que se abordan estas cuestiones complejas por parte de todos los países fue el rasgo más destacado del séptimo período extraordinario de sesiones.

68. Confiamos que el mismo espíritu animará los debates en esta Asamblea, en la conferencia de París sobre Cooperación Económica Internacional y en otras tribunas. También debemos tener presente la necesidad de asegurar que se apliquen plenamente los compromisos y obligaciones ya asumidos. Además, conforme al carácter dinámico del proceso de desarrollo económico, debemos alentar la evolución continua y progresista del diálogo global como una característica esencial de este proceso.

69. No sería adecuado un comentario sobre la situación económica internacional sin aludir a la situación muy grave y de deterioro continuo de los países de escasos ingresos. Los países desarrollados ya han demostrado su capacidad de absorber los efectos de la crisis resultante de los acontecimientos de los últimos dos años, pero esta crisis ha persistido en los países en desarrollo y, en realidad, la situación ha empeorado gravemente. Los países exportadores de petróleo han comprometido recursos sustanciales para ayudar a esos países, que superan con mucho los objetivos previstos en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo [resolución 2626 (XXV)]; pero el aumento sin precedentes de los precios de importaciones esenciales de los países en desarrollo, junto con el empeoramiento de sus términos de intercambio, han amenazado seriamente el mantenimiento de niveles siquiera mínimos de consumo y desarrollo. En situación tan crítica, es imperioso que todos los países hagan lo suyo para

permitir a estas naciones recuperar y hasta acelerar su desarrollo económico.

70. Se reconoce generalmente que, si bien la ayuda al desarrollo, el respaldo de la balanza de pagos y el alivio de la carga de la deuda pueden ayudar a superar dificultades inmediatas, no bastan por sí solos para proporcionar una solución perdurable al problema básico del subdesarrollo. La cura radica en la creación de economías autosuficientes en los países en desarrollo, para que ellos mismos puedan crear su capacidad de hacer frente a sus necesidades de desarrollo. Es urgente, pues, que se realicen reformas fundamentales para dar a los países en desarrollo igualdad de oportunidades para participar en el crecimiento y en la prosperidad económica de la comunidad internacional.

71. Treinta años no constituyen un período muy largo en la historia del hombre y sus instituciones. Sin embargo, en ese lapso el mundo ha cambiado hasta el punto en que ya no se lo reconoce y lo mismo ha ocurrido con esta Organización, tanto en el número de sus Miembros como en la índole y alcance de sus preocupaciones. Las diferencias en materia de influencia política, poderío militar y capacidad económica entre las naciones del mundo son tales que la independencia formal no siempre hace que los países sean dueños de sus destinos. La noción de interdependencia, que surge del reconocimiento de los intereses comunes de la humanidad, es aceptada cada vez con más generalidad en los últimos años. Materializar tal noción es la tarea más importante que enfrenta la comunidad internacional. Al respecto, corresponde una responsabilidad especial a los Estados pequeños y medianos. Como observara el Presidente del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, el centro de las decisiones en las Naciones Unidas ha cambiado, y yo añadiría que no en virtud únicamente del número, desplazándose en dirección a los países más pequeños, más débiles y menos ricos. La impaciencia de dichos países por lograr cambios, no debe interpretarse como una actitud irracional u hostil hacia los demás. Por el contrario, puede dar un nuevo ímpetu al progreso y a la cooperación entre todos nosotros.

72. La política de la guerra fría y las polémicas consiguientes se van diluyendo gradualmente. El Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa firmada en Helsinki señalará — así lo esperamos — no sólo el final formal de la guerra fría sino el comienzo de un capítulo de paz y cooperación, haciendo que éstas no se limiten a una región determinada. En el nuevo mundo que está surgiendo, dejan de tener importancia las distinciones del pasado y los agrupamientos de países. El establecimiento de un nuevo orden mundial, tanto político como económico, exige la creación de una nueva alineación de todos aquellos que desean eliminar el temor, la injusticia y la explotación en el mundo y edificar un sistema viable para mantener la paz e impedir los conflictos. En esa alineación están comprometidos los que se interesan por los imperativos de la paz y el progreso para todos. No cabe duda que el Pakistán ocupa un lugar en ella.

73. Sr. OZORES (Panamá): Señor Presidente, los países pequeños nos congratulamos por su elección como Presidente del trigésimo período de sesiones de la Asamblea General, ya que ella significa no sólo un reconocimiento a sus merecimientos personales sino también un homenaje al principio de la igualdad soberana

de los Estados, de tan gran importancia en las relaciones entre las naciones grandes y pequeñas.

74. Nos complace además expresar nuestro tributo de reconocimiento al Canciller de Argelia, Sr. Abdelaziz Bouteflika, por la fecunda labor rendida bajo su hábil dirección como Presidente del vigésimo noveno período de sesiones y del séptimo período extraordinario de sesiones que culminó con la histórica resolución sobre desarrollo y cooperación económica internacional [resolución 3362 (S-VII)].

75. Nos es sinceramente grato también transmitir al Secretario General, el testimonio de aprecio y gratitud de nuestro pueblo por sus infatigables esfuerzos en favor de la paz, la seguridad y la cooperación internacionales en armonía con los principios de la Carta y los mejores intereses de la humanidad.

76. Celebramos con singular entusiasmo el ingreso a la Organización de la República de Cabo Verde, la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe y la República Popular de Mozambique, a las cuales se sumarán muy pronto Angola, Papua Nueva Guinea y Surinam. Estas naciones en su condición de nuevos Estados Miembros traen a la comunidad internacional sangre joven, ideas frescas y un lozano dinamismo para ampliar la tarea de las Naciones Unidas en beneficio de otros pueblos ansiosos de libertad y justicia en el mundo.

77. Gracias al espíritu de fraternal solidaridad de los gobiernos y pueblos de la América Latina, la República de Panamá ha sido proclamada como candidato único de la región para ocupar la vacante que dejará en el Consejo de Seguridad a fin de este año la hermana República de Costa Rica.

78. El noble gesto de los hermanos países latinoamericanos constituye un obligante reconocimiento a la contribución hecha por Panamá durante la vida de esta Organización al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, así como a su probada adhesión a los principios y propósitos de la Organización de las Naciones Unidas, como lo demostró con el aporte del contingente de soldados de la Guardia Nacional de Panamá que sirvió con distinción en las operaciones de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas en el área del Sinaí en cumplimiento del mandato establecido por el Consejo de Seguridad.

79. Pero, paralelamente, nuestra designación no obedece únicamente al principio de la representación geográfica equitativa, sino que conlleva la acción mancomunada de los Estados del continente latinoamericano que miran afectuosamente a Panamá como el centro armonizador de los esfuerzos de las naciones de esta parte del mundo para mejorar con espíritu integracionista los niveles de vida y bienestar de sus pueblos.

80. Nuestra presencia en el Consejo de Seguridad coincidirá con dos acontecimientos políticos de extraordinaria importancia para el futuro tanto de mi país como de la América Latina. Me refiero a las negociaciones que vienen desarrollándose desde hace 11 años entre Panamá y los Estados Unidos para concertar un nuevo tratado que ponga fin en todo sentido a la perpetuidad de la concesión relativa al Canal Interoceánico, así como a la reunión en la cumbre latinoamericana que habrá de tener lugar en la ciudad de Panamá el 22 de junio de 1976 para conmemorar el Sesquicentenario del Congreso Anfictiónico de

Panamá, que fue convocado por el libertador Simón Bolívar, estableciendo los mecanismos internacionales que aseguraran la independencia de nuestros países contra toda dominación extranjera.

81. La significación que tiene para nuestros países esta efemérides puede medirse a través de las palabras pronunciadas en la capital del istmo por el Presidente de Venezuela, Sr. Carlos Andrés Pérez, en el acto de la firma de la declaración conjunta suscrita por él y los mandatarios de Colombia, Costa Rica y Panamá el 24 de marzo de 1975. En esa ocasión el gran estadista venezolano, al referirse a la convocatoria hecha por el Libertador, dijo:

“Desde entonces Simón Bolívar va adelante, mirando lejos, señalando a todo nuestro pueblo como único camino el de la unidad y hoy acordamos en Panamá que el próximo año celebremos todas las patrias de la América Latina el sesquicentenario de aquel Congreso Anfictiónico, pero que lo celebremos con un acto de soberanía integral.”

82. Además de la proyección espiritual de las palabras, actualmente se hacen preparativos, por iniciativa de los mandatarios ya mencionados, para la erección de un monumento en la Ciudad de Panamá que, por sus dimensiones y simbolismo, lleve a la conciencia de las generaciones latinoamericanas la grandeza del pensamiento de nuestros libertadores y el compromiso de plasmar en realidades su concepción de la unidad para la auténtica integración de la América Latina.

83. Es con el más sincero sentimiento de honor y de orgullo que debo declarar que no es obra del azar, sino el resultado de una secuela de acontecimientos históricos, el hecho de que en la reunión a nivel ministerial celebrada en Panamá del 31 de julio al 2 de agosto de este año, con la asistencia de los 26 Estados latinoamericanos, se llegase a un consenso para la constitución del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) habiéndose convenido al efecto en reunir en la Ciudad de Panamá a partir del 15 de septiembre un grupo de trabajo que ya ha preparado un proyecto de estatutos, para ser sometido a la consideración de la Conferencia Ministerial que volverá a reunirse en la misma Ciudad de Panamá desde el 15 del presente mes de octubre. Para mi país, como centro geográfico del continente que mantiene relaciones amistosas con todas las naciones de la región, le resultaría altamente honroso ser la sede de una institución esencialmente latinoamericana de tanta jerarquía e importancia en el proceso de desarrollo de nuestros pueblos.

84. El SELA, que se concibe como un instrumento regional de consulta, coordinación, cooperación y promoción económica de carácter permanente, con personalidad jurídica propia, integrado por Estados soberanos latinoamericanos, tendrá como propósito fundamental concertar intereses de los países latinoamericanos y promover la preparación y desarrollo de programas y proyectos conjuntos mediante la formación de empresas multinacionales conciliando el interés fundamental de la región latinoamericana con el nuevo orden económico internacional.

85. El interés demostrado por nuestro Gobierno en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar se comprende mejor si advertimos que Panamá es un país esencialmente marítimo. La flota mercante bajo bandera panameña es una de las



mayores del mundo, sus costas suman casi 2.000 kilómetros de longitud en las riberas de las zonas centrales del Atlántico y del Pacífico, y su mar territorial, plataforma continental y lecho marino nacional superan en superficie las tierras emersas del país.

86. Nuestro principal recurso natural, la posición geográfica del istmo, es en gran parte función de los océanos, considerados como caminos de transporte, como rutas de intercambios. Pero eso no es todo. Otro de nuestros recursos naturales vitales, el río Chagres ha sido canalizado para que su cauce, al desembocar en los dos océanos, recorra toda la anchura del continente americano en su parte más estrecha.

87. Por el Canal de Panamá, de 80 kilómetros de longitud, transitan cada año cerca de 15.000 naves, es decir, una proporción apreciable de los barcos que surcan los mares. A pesar de no ser, pues, un estrecho natural, sino un curso de agua fluvial, somos conscientes de su papel en los intercambios pacíficos y el progreso de la humanidad y proponemos, con el ánimo de permitir el tránsito expedito y seguro de todas las naves del mundo, un régimen de gran liberalidad y sin discriminación alguna, al mismo tiempo que un régimen de permanente neutralidad garantizada por la comunidad internacional.

88. Pero a esta disposición generosa y amplia de la República de Panamá se enfrenta la situación anacrónica que le da a los Estados Unidos de América el uso no sólo del principal instrumento de explotación de su posición geográfica, el Canal de Panamá, sino que también le ha impedido la utilización de sus puertos más importantes en el Atlántico y en el Pacífico.

89. En los períodos de sesiones de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar celebrados en Caracas, Panamá denunció la persistencia de esta situación anómala que convierte a un país que por la geografía física es esencialmente marítimo, paradójicamente en un Estado en situación geográfica desventajosa.

90. Y más grave aun, esta situación es el resultado de prácticas colonialistas realizadas en el corazón del continente por el Gobierno de los Estados Unidos de América.

91. La situación colonial que representa la Zona del Canal y la apropiación ilegítima que han hecho los Estados Unidos de los puertos de la Boca-Balboa en el Pacífico y de Cristóbal en el Atlántico fue denunciada con vigor. Ello nos movió a copatrocinar el proyecto de articulado sobre los territorios bajo ocupación extranjera o dominio colonial, que recibió un amplio consenso, destinado a excluir del nuevo derecho del mar que se está codificando toda situación colonial que atente contra los derechos de los pueblos libres y los Estados soberanos, como aquella que actualmente persiste en el istmo de Panamá.

92. Creemos firmemente que nuestra actitud es, en este sentido, uno de los mayores aportes que se pueden hacer al éxito de la Conferencia sobre el Derecho del Mar. La República de Panamá reitera su disposición de continuar participando decididamente en los trabajos de esa Conferencia. Al efecto, el Gobierno Nacional está estudiando con la mayor atención los textos informales de negociación preparados por los presidentes de las tres comisiones al final de las sesiones celebradas en Ginebra durante la primavera de

1975. La delegación de Panamá vendrá a las sesiones convocadas en Nueva York en marzo de 1976 con la mejor disposición para participar en una negociación tendiente a hacer de los mares y del derecho del mar instrumentos de paz al servicio de todas las naciones.

93. Panamá, como Estado amante de la paz y de la cooperación internacionales, participa de la preocupación de la mayoría de los pueblos del mundo que se oponen a las políticas imperialistas y colonialistas. La lucha emprendida por los países no alineados para defender el derecho a su independencia política y económica despierta en los pueblos de América Latina crecientes sentimientos de solidaridad y apoyo. Ello es así porque el movimiento no alineado es visto como una posición internacional antiimperialista y anticolonialista que se opone asimismo a las políticas de poder, a las políticas hegemónicas y a los esquemas de dominación basados en ofensivas discriminaciones de carácter racista.

94. Panamá, que viene luchando desde hace siete décadas contra una situación colonial lacerante que afecta su integridad territorial, ha visto en el movimiento no alineado dirigido a defender los intereses de los pueblos del tercer mundo el mecanismo natural para fortalecer con dignidad su política exterior independiente en los foros internacionales, ya que dicho movimiento no alineado propugna la vigencia de los ideales de las Naciones Unidas. Por tanto, el Estado panameño no sólo se ha adherido al Programa de Lima de Solidaridad y Asistencia Mutua<sup>1</sup> ya conocido por esta Asamblea, sino que ha entrado a formar parte como miembro de pleno derecho del Movimiento de los Países no Alineados que laboran también por el establecimiento de un nuevo orden económico internacional que signifique su total y completa emancipación mediante la recuperación y control de sus riquezas y recursos naturales y los medios de desarrollo económico.

95. Creemos oportuno recordar a este respecto la posición consecuente de Panamá en favor de los países sin litoral o en situación geográfica desventajosa, teniendo muy presente en este orden de ideas a la noble nación boliviana, por lo cual reiteramos la solidaridad panameña con la justa aspiración de Bolivia de tener un acceso directo al mar.

96. Para la República de Panamá, cuyo principal recurso natural es su posición geográfica, y el canal interoceánico el medio para la explotación de dicho recurso, tienen la mayor importancia los pronunciamientos de esta Asamblea General relativos a la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional [*resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI)*], la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados [*resolución 3281 (XXIX)*], la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo [*resolución 2626 (XXV)*] y, como corolario, la resolución 3362 (S-VII) sobre desarrollo y cooperación económica internacional, adoptada en el séptimo período extraordinario de sesiones, ya que todos estos pronunciamientos tienen como plataforma el ejercicio de la plena y permanente soberanía de los Estados sobre sus riquezas, recursos naturales y actividades económicas.

97. El Consejo de Seguridad, cuando se reunió en la Ciudad de Panamá del 15 al 21 de marzo de 1973 con

el fin de examinar aquellos problemas de la América Latina que pudieran ser susceptibles de poner en peligro la paz y la seguridad de la región, consideró la cuestión del Canal de Panamá que ha sido fuente constante de conflictos entre los Estados Unidos y mi país.

98. El abrumador apoyo internacional que ha recibido Panamá desde entonces está más allá de toda ponderación. Todos los países latinoamericanos sin excepción nos otorgaron su unánime solidaridad. Y a ello se debió, sin duda, que al iniciarse el nuevo diálogo se incluyera en la agenda la cuestión del Canal de Panamá por tratarse de un asunto de interés común para la América Latina.

99. Es comprensible que unos días antes de la Reunión de Tlatelolco tuviera lugar en Panamá el 7 de febrero de 1974 la firma por el Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá Juan Antonio Tack y el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Henry Kissinger, de una declaración sobre un conjunto de principios fundamentales, los cuales sirven y deben servir de guía a los negociadores en el esfuerzo por concertar un tratado justo y equitativo que elimine de una vez por todas las causas de conflicto entre los dos países.

100. Esta es una fórmula dirigida a acabar con el estancamiento en las dilatadas negociaciones, renunciándose de salida en el punto primero la aspiración fundamental del pueblo panameño de abrogar la Convención Hay-Bunau Varilla de 1903<sup>2</sup> y sus enmiendas, abriendo así el camino para la concertación de un nuevo tratado que ponga fin a la situación colonial existente en el corazón del territorio panameño.

101. En esa Declaración se conviene además, en el punto 2, en la eliminación del concepto de perpetuidad, debiendo estipularse un término fijo de duración a la concesión del canal. El fin de la perpetuidad significa, a nuestro juicio, el comienzo de la terminación de la estructura colonial de la llamada Zona del Canal.

102. Cabe destacar además que en los puntos 3 y 4 de la Declaración Tack-Kissinger, se acordó:

a) Reafirmar que el territorio en el cual se halla situado el Canal es territorio panameño;

b) Reconocer el derecho del soberano territorial a ejercer plena jurisdicción sobre este territorio;

c) La pronta terminación de la jurisdicción de los Estados Unidos en territorio panameño;

d) La devolución a la República de Panamá del territorio panameño en el cual se halla situado el Canal;

e) El otorgamiento a los Estados Unidos de América, por la duración del nuevo tratado del derecho de uso sobre las tierras, aguas y espacio aéreo que sean necesarios para el funcionamiento, mantenimiento, protección y defensa del Canal y del tránsito de las naves.

103. En materia de jurisdicción el Gobierno panameño confía en llegar a un acuerdo con los Estados Unidos para la abolición de la Zona del Canal, de modo que mi país como soberano territorial asume la plena jurisdicción sobre esa parte de su territorio. Para que un acuerdo de esta naturaleza sea efectivo, en un plazo no mayor de tres años deberá cesar en sus funciones el llamado Gobierno de la Zona del Canal, desapareciendo en consecuencia el Gobernador y el aparato

administrativo ahora en existencia. También desaparecerá la policía de los Estados Unidos porque la Guardia Nacional panameña asumirá esas funciones. De igual modo, se extinguirán los tribunales extranjeros y dejarán de aplicarse las leyes de los Estados Unidos puesto que habrá de aplicarse la ley panameña, y la justicia será administrada por jueces panameños. Panamá asumirá también la prestación de los servicios públicos, tomando a su cargo las oficinas de correo que hasta ahora han estado en manos extranjeras. Con este mismo criterio, cesará de existir la empresa denominada "Panamá Canal Company", constituida por el Gobierno de los Estados Unidos, creándose una nueva entidad de acuerdo con lo que se estipule en el nuevo tratado.

104. Panamá tiene el firme propósito de seguir adelante con las negociaciones sobre la cuestión del Canal de Panamá, pero en el entendimiento de que dichas negociaciones habrán de progresar eficazmente, en la dirección correcta que es la de la eliminación del anacrónico enclave colonial norteamericano establecido en el corazón de la nación panameña contra la voluntad de su pueblo. Nuestra meta no es otra que la de la total y completa descolonización en armonía con el espíritu de nuestro tiempo, plasmado singularmente en la Carta Magna de la descolonización [*resolución 1514 (XV)*] y en la resolución del Consejo Económico y Social sobre la soberanía permanente de los pueblos y naciones sobre sus riquezas y recursos naturales [*resolución 1956 (LIX)*].

105. Cabe recordar a este respecto que en el punto 5 de la Declaración Tack-Kissinger se reconoce "que la posición geográfica de su territorio constituye el principal recurso de la República de Panamá", y asimismo que en el punto 6 de dicha Declaración se ha convenido por los dos países que "también se estipulará en el tratado que la República de Panamá asumirá la total responsabilidad por el funcionamiento del Canal a la terminación del tratado." En la concordancia que existe entre los dos puntos que acabo de mencionar podemos decir que se sientan las bases para el ejercicio efectivo por Panamá de su derecho de libre determinación económica.

106. Estos principios contenidos en la Declaración Conjunta Tack-Kissinger dejan claramente establecida la fórmula con la cual debe culminar la negociación, que es la de un Canal panameño bajo control panameño. Esta fórmula estaría en armonía con el pronunciamiento hecho por el Secretario General, ante el Consejo de Seguridad el 20 de marzo de 1973, cuando abogó por una solución de la cuestión del Canal de Panamá, de la siguiente forma:

"... sólo puede basarse en el respeto del derecho y la búsqueda de la justicia. Toda solución deberá tener en cuenta los principios básicos enunciados en la Carta, como los de la integridad territorial, la igualdad soberana y la obligación de resolver todas las controversias internacionales por medios pacíficos, así como el principio que ha pasado a ser ahora una norma común aceptada, a saber, el de que todo Estado tiene derecho a explotar plenamente y por su propia cuenta todas sus posibilidades naturales"<sup>3</sup>.

107. Con el propósito de ponerle fin al colonialismo en nuestro territorio, el Gobierno panameño ha propuesto un período de duración del nuevo tratado, en

todos sus aspectos, inclusive el de la defensa, que no deberá extenderse más allá del fin del presente siglo. Esta posición sobremanera razonable ha dado lugar, no obstante, a que aparezcan frecuentemente en la prensa de los Estados Unidos informaciones en el sentido de que los Estados Unidos quiere procurar la inserción en el tratado de una cláusula conforme a la cual ese país pretendería ejercer por 50 años la defensa del Canal, y aún más, que a la terminación de ese período todavía tendría el derecho a continuar defendiendo el Canal por un período indefinido de tiempo.

108. La historia demuestra dramáticamente que el pueblo panameño siempre se ha opuesto a cualquier fórmula que pudiera ser equivalente a la perpetuidad. Pero no solamente el pueblo panameño. Todos los pueblos de la América Latina, de Asia, de Africa y del mundo repudian esta típica forma de colonialismo rampante, que la humanidad pretende haber superado a través de los pronunciamientos de esta Asamblea General, pero que aún algunos espíritus estrechos sin sentido de la historia pretenden proyectar hasta el siglo XXI.

109. La posición panameña ha sido claramente definida por el Jefe de Gobierno de Panamá, General Omar Torrijos, quien en una reciente entrevista que le hiciera el escritor colombiano Gabriel García Márquez, declaró que "en la negociación Panamá gestiona un proceso escalonado y ordenado de desmilitarización y neutralización del canal", en el cual la participación de la Guardia Nacional panameña será creciente, mientras que la del ejército de los Estados Unidos será decreciente.

110. No debe olvidarse a este respecto que Panamá y los Estados Unidos se comprometieron en la Convención Hay-Bunau Varilla a aplicar al Canal de Panamá las normas de neutralización estipuladas en la Convención de Constantinopla de 1888, relativa a la libre navegación del canal marítimo de Suez, de la cual fueron signatarios Inglaterra, Alemania, Austria-Hungría, España, Francia, Italia, Holanda, Turquía y Rusia.

111. Un régimen de esta suerte guardaría en cierto modo concordancia con la propuesta hecha en la Conferencia de Potsdam de 1945 por el Presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman, en el sentido de que para salvaguardar la paz futura y la seguridad del mundo, las vías acuáticas internacionales deberían abrirse al uso libre e irrestricto por todas las naciones del mundo.

112. No cabe duda que conforme al derecho internacional el Canal de Panamá, al igual que el Canal de Suez y el Canal de Kiel, deben sujetarse a un cuerpo general de normas de aplicación común a esta clase de vías acuáticas internacionales, pero respetando la competencia del soberano territorial. En otras palabras, el régimen aplicable al uso de estas vías, según opiniones muy autorizadas, no tiene por objeto sustraer el canal a la competencia del Estado ribereño, sino imponer a éste ciertas obligaciones encaminadas a facilitar sin discriminación el paso de los barcos mercantes y de guerra de todas las banderas, en tiempos de paz y en tiempos de guerra.

113. La proposición de Truman en Potsdam, provocada sin duda por la posición soviética frente al régimen de los estrechos turcos, abría el camino para que, mediante el acuerdo de la comunidad internacional,

todas las vías acuáticas internacionales pudieran ser usadas libremente para la navegación internacional pero sujetas a la jurisdicción, competencia y control del soberano territorial, que en el caso del Canal de Panamá no es otro que el Estado panameño.

114. Deseo terminar con una nota de optimismo. Me induce a ello el resultado positivo del séptimo período extraordinario de sesiones en el cual se puso en manifiesto, una vez más, el espíritu de concordia y cooperación que, en el fondo, anima en la actualidad a todos los países del mundo, independientemente de su grado de desarrollo, de sus ideologías y aspiraciones.

115. Anotamos complacidos el acercamiento hacia la paz que parece haberse iniciado entre Egipto e Israel en el Oriente Medio, y hacemos votos por la reconciliación y el respeto a la integridad territorial de Chipre.

116. Después de haberse puesto fin a la guerra de Indochina y firmado el Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, celebrada en Helsinki, que abre nuevas perspectivas de paz en otras regiones de la Tierra, resulta en extremo estimulante que la Asamblea General, en su resolución sobre desarrollo y cooperación económica internacional, haya decidido empeñarse ahora en eliminar la injusticia y la desigualdad que afligen a vastos sectores de la humanidad, mediante medidas prácticas para alcanzar el objetivo general del nuevo orden económico internacional.

117. Estos y otros acontecimientos auspiciosos, entre los cuales se singularizan los avances en el proceso de descolonización del Africa, rodean de la mayor relevancia a la posición alcanzada por la Organización de las Naciones Unidas después de 30 años de fundada. En este sentido, cabe referirse a la introducción a la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización [A/10001/Add.1], valioso documento en que el Sr. Waldheim demuestra cómo, a pesar de los obstáculos, nuestra Organización ha progresado, lenta y seguramente, "sin prisa pero sin pausas", como la estrella de que hablaba Goethe.

118. En cuanto a mi país, quiero decir que Panamá ofrece en todos estos esfuerzos, su modesto pero firme concurso, sin desmayar un solo instante. Para Panamá es vital y necesario este clima de diálogo y de concordia internacionales, porque su causa está ligada íntimamente a la paz internacional y al espíritu de solidaridad e igualdad entre las naciones. Y a este respecto, quiero aprovechar la ocasión para agradecer, en nombre del Gobierno y del pueblo de la República de Panamá, el apoyo decidido que la inmensa mayoría de las naciones y gobiernos aquí representados, han ofrecido a las legítimas aspiraciones de mi país en la capital y decisiva cuestión del Canal de Panamá, uno de los problemas, precisamente, que sirven para indicar de manera efectiva si es verdad o no que las grandes Potencias han aprendido las trágicas lecciones de nuestra época y han, en efecto, decidido marchar, al lado de los pueblos pequeños y de las naciones menos favorecidas por la historia, hacia las cimas de paz y de concordia, que son, en fin de cuentas, el ideal de la Organización de las Naciones Unidas.

119. Sr. PUJA (Hungría) (*interpretación del ruso*): Señor Presidente, en nombre de la delegación de Hungría, deseo expresarle nuestras felicitaciones por su elección como Presidente de este período de sesio-

nes, que estamos convencidos que bajo su conducción ha de promover el mejoramiento del clima internacional y la solución de los problemas pendientes.

120. Sin duda, 1975 es un año de grandes celebraciones. En efecto, este año conmemoramos el trigésimo aniversario de la victoria sobre el fascismo, que corresponde a la liberación de mi pueblo, y de la creación de la Organización de las Naciones Unidas. Los países de la tierra han atravesado un largo camino en los decenios de los años 40 y 50, y han sufrido grandes tensiones, hasta llegar a la actual situación de excelente cooperación y buenas relaciones entre países con sistemas sociales diferentes. Los Estados miembros del Pacto de Varsovia han cumplido un papel muy positivo al respecto; este año se conmemora el vigésimo aniversario de dicho Pacto y los Estados del mismo con sus propuestas constructivas han contribuido grandemente al establecimiento de la fecunda atmósfera internacional que existe en la actualidad.

121. El trigésimo período de sesiones de la Asamblea General se reúne en momentos en que la distensión ha pasado a ser el elemento característico de las relaciones internacionales. Ello queda demostrado fehacientemente por los acontecimientos internacionales de los años más recientes, que indican que la vida internacional ha entrado en una nueva etapa, en la que la distensión y la coexistencia pacífica ganan terreno constantemente y en la que la noción y la práctica de la guerra fría han quedado relegadas al pasado.

122. En coyuntura tan positiva, los países socialistas, y sobre todo la Unión Soviética, han desempeñado un gran papel. La evolución de sus relaciones con los países capitalistas, y en especial la cooperación cada vez mayor entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, han contribuido, y sin lugar a dudas han de contribuir en el futuro, a la solución de diversos problemas internacionales complejos.

123. Por cierto que no debemos perder de vista el hecho de que la disminución de la tirantez y la coexistencia pacífica cuentan con adversarios. Los vestigios de la guerra fría y del fascismo, los distintos representantes de la reacción internacional que se benefician de la carrera de armamentos y la enemigos del progreso social tratan de perturbar la cooperación de los países con diferentes sistemas sociales, aplazan la solución de los problemas internacionales pendientes y urden planes para agitar la tirantez internacional.

124. Estos círculos gozan del apoyo de políticos anti-soviéticos, que acarician sueños de poderío mundial aunque se titulen socialistas.

125. En nuestros días, las fuerzas de la paz son mucho más numerosas que las fuerzas que especulan con la guerra; pero sólo triunfarán si conjugan sus esfuerzos y rechazan decididamente los intentos de amenazar la paz y la seguridad.

126. Ayer se cumplieron dos meses del día en que concluyó sus labores la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa celebrada en Helsinki. Tuvimos la suerte de asistir a la tercera fase de la Conferencia, de escuchar las intervenciones de los dirigentes más destacados de los países que participaron en ella y de hallarnos presentes en la firma del Acta Final. Todos tuvimos la sensación de presenciar acontecimientos de importancia histórica. Los Gobiernos de los países signatarios del Acta Final sintetizaron los prin-

cipios de la coexistencia pacífica entre los pueblos, determinaron las tendencias principales de la evolución de sus relaciones y elaboraron formas concretas y hasta métodos para llevar a cabo tales objetivos, creando así condiciones propicias para la prosecución de los procesos encaminados a la consolidación de la paz y la seguridad en Europa.

127. El Gobierno de la República Popular Húngara concede enorme importancia tanto a la Conferencia como a su Acta Final. Creemos que en los meses y años venideros los países signatarios deben empeñarse al máximo por aplicar las disposiciones del Acta Final. Por nuestra parte, ya hemos adoptado toda una serie de medidas con este fin. Esperamos que nuestros asociados occidentales adopten medidas análogas para la aplicación del documento firmado. De ello dependerá en gran medida la empresa de convertir a Europa en una región de paz y seguridad estables y de crear condiciones de cooperación fructífera y de entendimiento mutuo entre los Estados, así como en un factor de estabilidad.

128. Comprendemos que no es tarea fácil materializar las estipulaciones del Acta Final. En los países occidentales sigue habiendo gente, y no poca, que se opone a la coexistencia pacífica entre los países con sistemas sociales diferentes y que también se ha pronunciado contra la propia Conferencia. Cabe prever también que estas fuerzas traten de dificultar, con distintos pretextos, los esfuerzos encaminados a aplicar las disposiciones del Acta Final. Quienes propugnan la paz y la seguridad habrán de poner en práctica todos los esfuerzos de que sean capaces para hacer fracasar tales maquinaciones.

129. ¡Ojalá que quienes propugnan la paz se convengan de que Europa y América del Norte deben vivir en condiciones de paz y seguridad perdurables, habida cuenta de la importancia vital de estos continentes en la política mundial! Esto ha de influir, sin duda, de manera positiva en la suerte de todo nuestro globo.

130. Un acontecimiento internacional excepcional en los años recientes ha sido la histórica victoria del pueblo vietnamita y el restablecimiento de la paz en Indochina. La importancia de este acontecimiento trasciende las fronteras del Asia sudoriental y contribuye a la consolidación de la paz y la seguridad internacionales en todo el mundo.

131. El Gobierno y el pueblo de la República Popular Húngara, desde el comienzo, respaldaron al heroico pueblo de Viet Nam y apoyaron su abnegada lucha. Hemos respaldado y aceptado la solución justa de la cuestión vietnamita. Hemos cumplido las obligaciones asumidas en la Comisión internacional de control y supervisión y aportado nuestra contribución al restablecimiento de la paz. Seguimos apoyando hoy al pueblo vietnamita cuando se plantea el caso de la admisión de sus Estados en las Naciones Unidas. Condenamos las maniobras de aquellos que, en contraposición con la actitud asumida por la mayoría abrumadora de los Estados Miembros, han dificultado la admisión de esos dos países. Estamos convencidos de que su ingreso fortalecerá a nuestra Organización y realzará su eficacia. La delegación húngara confía en que la República Democrática de Viet Nam y la República de Viet Nam del Sur se conviertan este mismo año en Miembros de las Naciones Unidas.



132. Mi Gobierno celebra calurosamente la victoria de los pueblos de Laos y Camboya, que constituye una contribución más a la consolidación de la paz y la seguridad en la región de Indochina.

133. Varios oradores que me han precedido en el uso de la palabra han puesto de relieve que la disminución de la tirantez política sólo será duradera y ampliará su alcance si se complementa con medidas de desarme. Nuestra delegación observa complacida que en el pasado año se lograron ciertos adelantos a este respecto también.

134. Seguimos concediendo suma importancia a las negociaciones sobre limitación de las armas estratégicas entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Sus resultados han de servir no sólo a los intereses de las dos Potencias mundiales, sino a los de todos los países del mundo. Precisamente por esta razón, anhelamos con interés que se logre un nuevo acuerdo al respecto.

135. Hemos seguido de cerca con la mayor atención las negociaciones de Viena sobre reducción de las fuerzas armadas en la Europa Central. Las propuestas formuladas por los países del Pacto de Varsovia tienden a que se logre un acuerdo que garantice la seguridad de todos los países interesados y excluya la posibilidad de que cualquiera de las partes obtenga ventajas militares unilaterales. Ya es hora de que los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte se basen en premisas similares y acepten decididamente el principio de la seguridad para todos.

136. Han transcurrido 12 años desde que se firmó en Moscú el Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua. La humanidad depositó grandes esperanzas en que, sobre la base de dicho Tratado, se lograra una pronta cesación general de todos los ensayos con armas nucleares, pero hay ciertas Potencias que, por diferentes razones, plantearon objeciones a la prohibición total de tales ensayos.

137. El Gobierno de la República Popular Húngara acoge con entusiasmo la propuesta de la Unión Soviética, presentada en este período de sesiones, sobre la prohibición general y completa de los ensayos con armas nucleares, considerándola una iniciativa oportuna de suma importancia para el futuro de la humanidad. Confiamos en que todos los gobiernos han de acatar en definitiva las exigencias de los pueblos y convendrán en la prohibición total de los ensayos con armas nucleares.

138. De modo similar, mi Gobierno brinda su cálido apoyo a otra propuesta muy importante de la Unión Soviética sobre prohibición del desarrollo y de la fabricación de nuevos tipos de armas de destrucción en masa y de nuevos sistemas de tales armas. La aprobación de esta propuesta ha de ser un paso importantísimo hacia la limitación de la carrera de armamentos.

139. La Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas y sobre su destrucción [resolución 2826 (XXVI)] entró en vigor el 26 de marzo de este año. Los países socialistas, que desplegaron esfuerzos considerables por lograr esa Convención, han de seguir luchando por la prohibición total de las armas químicas.

140. En cuanto a la Conferencia del Comité de Desarme de Ginebra, no podemos menos que celebrar, como resultado importante de su labor, la formulación de un proyecto de convención propuesto originalmente por el Gobierno de la Unión Soviética, sobre la prohibición de influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares y otros fines hostiles. Esperamos que el proyecto presentado por los dos copresidentes el 21 de agosto sea considerado por la Asamblea General como base idónea para la concertación de esta convención.

141. Mi Gobierno invariablemente ha apoyado las propuestas de la Unión Soviética en períodos anteriores de la Asamblea General, a las que adhirieron ampliamente los Estados Miembros, por considerarlas importantes y oportunas. Concedemos gran significación a la pronta convocación de una conferencia mundial de desarme.

142. Jamás ha sido ni será tarea fácil la adopción de medidas en materia de desarme. Aún persisten en occidente círculos influyentes que tratan de continuar y hasta de acelerar la carrera armamentista, desafiando la política exterior oficialmente declarada por sus gobiernos. Es una tarea importante para los pueblos que luchan por la paz y la seguridad aislar a los fanáticos de la carrera de armamentos y obligarlos a adoptar una actitud que responda a los intereses de los pueblos.

143. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben desplegar nuevos esfuerzos para resolver los problemas internacionales todavía pendientes porque hay focos de tirantez que emponzoñan la vida internacional y tienen un efecto negativo sobre el progreso futuro, ya que podrían poner en peligro los resultados logrados hasta ahora en el proceso de distensión.

144. El desarrollo favorable de la situación europea y el futuro de la región en torno de Chipre se ven ensombrecidos por los acontecimientos relacionados con dicho país. La República Popular Húngara está siempre en favor de la independencia completa, de la soberanía y de la integridad territorial de la República de Chipre, y exige el retiro inmediato de todas las fuerzas militares extranjeras, así como se muestra decididamente en contra de todo intento de dividir la isla en dos partes. Mi Gobierno cree que ha llegado el momento de que el Consejo de Seguridad tome medidas efectivas para la inmediata aplicación de las resoluciones aprobadas anteriormente.

145. Deseamos que las conversaciones entre los representantes de ambas comunidades de Chipre obtengan éxito pronto mediante la mediación del Secretario General.

146. El Gobierno y el pueblo de la República Popular Húngara, de consuno con toda la humanidad progresista, vieron con gusto los cambios favorables ocurridos en Portugal después del derrocamiento del Gobierno fascista. Vemos con agrado que el Gobierno portugués, de acuerdo con el espíritu de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, ha tomado medidas felices y adecuadas para asegurar el logro de la independencia de sus colonias. Sin embargo, en los últimos meses han habido algunos acontecimientos en Portugal que suscitan temor. Consideramos inadmisibles que algunos políticos occidentales traten de injerirse en los asuntos internos de Portugal. Sólo el pueblo portugués puede decidir su futuro político y escoger

su forma de vida. Nadie tiene derecho a inmiscuirse, en forma abierta o solapada en los asuntos internos del pueblo portugués.

147. Pasando al Oriente Medio, creemos que la situación sigue siendo explosiva. Mi Gobierno insiste en la necesidad de un arreglo completo de la situación del Oriente Medio. En principio, no nos oponemos a los resultados parciales logrados por medios políticos, pero sólo si constituyen parte de un arreglo general que tenga en cuenta debidamente los intereses de todas las partes. En relación con el reciente acuerdo de separación de las fuerzas egipcias e israelíes, no compartimos el optimismo de los que lo lograron. Estamos preocupados porque ese acuerdo no resuelve uno de los problemas fundamentales, ya que no dispone la evacuación completa de los territorios árabes ocupados en 1967, ni el reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo árabe de Palestina, ni la garantía de la seguridad de todos los países del Oriente Medio.

148. A nuestro juicio, la forma más apropiada para resolver el conflicto del Oriente Medio tiene que seguir siendo la Conferencia de Paz de Ginebra, con participación de todas las partes interesadas, incluyendo a la OLP, a la Unión Soviética y a los Estados Unidos. El arreglo de la cuestión, ya sea que se busque en Ginebra o por otros medios, no podrá ser perdurable si no participan los países socialistas, ante todo la Unión Soviética, pues sin esa participación no puede haber acuerdo sobre la garantía de los intereses justos de los pueblos árabes.

149. El hecho de que la reacción internacional y las fuerzas imperialistas hayan puesto en marcha, recuerda inevitablemente la tragedia, que afligió hace dos años al pueblo de Chile. El régimen fascista chileno continúa manteniendo a millares de patriotas en las cárceles y en campos de concentración, persiguiendo a las fuerzas progresistas. Sin embargo, el pueblo chileno prosigue su lucha heroica, en la que cuenta con el apoyo de las fuerzas progresistas y de la opinión pública de todo el mundo.

150. Debemos también señalar los intentos que se observan en otros países latinoamericanos. La reacción interna e internacional está tramando asestar golpes fascistas similares al de Chile. Estos intentos pueden agravar peligrosamente la situación internacional, pues los regímenes reaccionarios recurren precisamente al aumento de la tirantez internacional como medio de mantener la dominación sobre sus pueblos.

151. Las fuerzas progresistas de América Latina ponen grandes obstáculos a todas las intenciones de los reaccionarios. El ejemplo de la Cuba socialista y de otros países que siguen una política progresista se hace sentir cada vez más en la región de América Latina.

152. La República Popular de Hungría desde el comienzo ha apoyado los nobles propósitos del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea destinados a lograr la reunificación pacífica del país. Mi Gobierno exige el retiro de las tropas extranjeras destacadas en Corea del Sur. Con este ánimo, junto con otros países, solicitó la inclusión en el tema 119 de nuestro programa del punto a), denominado "Creación de condiciones favorables para transformar el armisticio en una paz duradera en Corea y acelerar la reunificación independiente y pacífica de Corea. Mi delegación, como una de las autoras de dicha propuesta

[A/10191 y Add.1 a 3], espera que pueda contar con el apoyo de una gran mayoría de Estados Miembros, contribuyéndose así al arreglo de un problema que hace tiempo está maduro para su solución.

153. Mi Gobierno es de la opinión de que las condiciones para el establecimiento de un sistema de seguridad colectiva en el Asia se van desarrollando en forma paralela a la extensión de la distensión. Me refiero a esta cuestión principalmente porque estoy convencido de que la creación de un sistema de seguridad colectiva en el Asia no sólo estaría en consonancia con los propósitos de los pueblos amantes de la paz del continente asiático, sino que contribuiría grandemente a la consolidación de la paz y la seguridad en general.

154. Desde hace mucho tiempo los países socialistas han profesado con convicción — y dado prueba de ello con iniciativas y propuestas — de que el adelanto económico de los países en desarrollo y la transformación de las relaciones económicas internacionales sobre bases nuevas y más equitativas tienen relación directa con los resultados logrados en la consolidación de la paz y la seguridad. La realización gradual de las aspiraciones de los países en desarrollo depende en gran parte de los cambios en la correlación internacional de fuerzas y de las nuevas realidades que han surgido en las Naciones Unidas y en otros organismos internacionales. Una etapa importante de ese proceso fue el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que mediante la resolución aprobada [resolución 3362 (S-VII)] dio un gran paso hacia la búsqueda de medios que lleven a la solución de estos problemas.

155. Han transcurrido 15 años desde el momento en que las Naciones Unidas aprobaron la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)]. Estamos satisfechos de poder celebrar este aniversario con el logro de la independencia de numerosos pueblos coloniales.

156. Permítaseme ahora dar la bienvenida, en nombre del Gobierno de la República Popular de Hungría, a la República Popular de Mozambique, la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe y la República de Cabo Verde, como Estados que acaban de ingresar en nuestra Organización. Mi Gobierno no perdió tiempo en reconocer inmediatamente a esos países como Estados independientes y soberanos. Estamos convencidos de que su participación en las labores de las Naciones Unidas servirán la causa del progreso y la paz.

157. Al hablar de la satisfacción por el progreso logrado en la eliminación del sistema colonial, no podemos olvidar que algunos círculos del capital monopolista tratan de disminuir el ritmo de ese proceso.

158. En Angola se ponen pesados obstáculos a la marcha de ese país hacia la independencia y un desarrollo pacífico. La intervención de Potencias movidas por intereses neocolonialistas siembra la discordia entre los movimientos de liberación, poniendo de nuevo a prueba a los patriotas que luchan por la verdadera independencia del país.

159. La liberación total de los pueblos africanos no puede impedirse ni aun con los inhumanos regímenes racistas de Rhodesia y de Sudáfrica. La opinión mun-

dial cada vez en forma más resuelta exige que los pueblos de Namibia y Zimbabwe puedan decidir su propio destino y sean los verdaderos dueños de sus propias patrias.

160. De conformidad con la resolución pertinente de la Asamblea General, mi Gobierno ha transmitido al Secretario General su opinión con respecto a la cuestión de la revisión de la Carta. Creemos que, aunque durante los 30 años últimos ha habido cambios apreciables en la situación del mundo, las disposiciones de la Carta siguen siendo adecuadas para hacer efectivos los propósitos y principios de nuestra Organización. Si ha habido y sigue habiendo problemas a este respecto, la culpa no es de la Carta. Todos los Estados Miembros deberían seguir una política que esté plenamente en consonancia con los principios de la Carta, que todos hemos aceptado.

161. Estamos firmemente convencidos de que si tuvieran éxito los esfuerzos de revisión de la Carta, se debilitaría apreciablemente la eficacia de nuestra Organización, en tanto que haciendo un mejor uso de las posibilidades que ella nos ofrece, podríamos aumentar la eficacia y autoridad de nuestra Organización.

162. Mi Gobierno está firmemente convencido, también, de que la labor de la Organización se ha hecho más efectiva en los últimos años. El Secretario General, a quien expreso en nombre de mi Gobierno mis más sinceras felicitaciones, ha contribuido grandemente a esa labor.

163. Para terminar, quiero asegurar que la delegación húngara, también en este período de sesiones de la Asamblea General, hará todo lo que esté a su alcance para asegurar el éxito de nuestras deliberaciones.

#### TEMA 54 DEL PROGRAMA

**Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente:**

**b) Informe del Grupo de Trabajo encargado de estudiar la financiación del Organismo de Obras Públicas y**

#### **Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente**

164. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): A solicitud del Presidente del Grupo de Trabajo encargado de estudiar la financiación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), quiero llamar la atención de los representantes de los Estados Miembros con respecto al documento A/10268, de 26 de septiembre de 1975 que contiene el informe especial del Grupo de Trabajo a la Asamblea General.

165. El Grupo de Trabajo, creado por la Asamblea General para ayudar al Secretario General y al Comisionado General del OOPS para obtener un apoyo financiero, ha publicado este informe especial para hacer resaltar la seria crisis financiera que enfrenta actualmente ese organismo. A menos que se entreguen inmediatamente contribuciones financieras complementarias, ese organismo se vería trágicamente obligado a reducir o aun a concluir la prestación de servicios humanitarios a los refugiados de Palestina en las próximas semanas. Cualquier reducción de estos servicios causaría grandes sufrimientos humanos y podría tener repercusiones políticas imprevisibles en la región.

166. Insto a todos ustedes a que presten a este informe especial del Grupo de Trabajo una atención cuidadosa y que lo transmitan, así como la situación crítica que describe, a la consideración urgente de sus gobiernos. En nuestra opinión el tiempo es esencial en este asunto.

*Se levanta la sesión a las 13.00 horas.*

#### NOTAS

<sup>1</sup> A/10217, anexo.

<sup>2</sup> Convención del Canal Istmico. Para una traducción al español, véase Castillero Pimentel, E., *Panamá y los Estados Unidos* (Panamá, Editora Panamá América, S. A., 1953), pág. XLIX.

<sup>3</sup> Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*, vigésimo octavo año, 1701a. sesión, párr. 16.